



Presentación *Derrida, la escritura y el don*

Cristina de Peretti (coordinadora)

Los artículos en torno a Derrida que se publican en este número de la revista *Escritura e imagen* proceden, en la mayoría de los casos, de las presentaciones que sus autores hicieron, en su día, de algunas de las sesiones de *Donner le temps II* en el marco del Seminario de lectura de textos de Derrida que, gracias a la vehemente iniciativa y a la generosa e infatigable coordinación de Santiago Caneda Lowry, viene reuniéndonos una vez al mes, desde el curso académico 2021-2022, a una serie de profesores, doctores y doctorandos de distintas universidades españolas interesados en el pensamiento de dicho filósofo.

El quehacer de Derrida, en cuanto afirmación del otro, del *tout autre*, y del acontecimiento por-venir, está marcado tanto por una responsabilidad infinita cuya condición de posibilidad es la experiencia de la indecidibilidad como por unos motivos incondicionales indisociables de un exceso o desmesura cuya condición de posibilidad no reside, a su vez, sino en su imposibilidad. De ahí que el pensamiento derridiano del don, lo mismo que el de todos esos otros incondicionales ligados a un deber sin deber, a un deber que no debe nada para ser un deber, rompa no solo con el círculo de la economía (esto es, del intercambio, reciprocidad, deuda, compensación o reconocimiento), sino también con el círculo de la ontología desde el momento en que el don “digno de ese nombre” –como le gusta decir a Derrida– solo es posible como lo imposible. Una figura, la del círculo, la circularidad, el movimiento o retorno circular, que ni la economía ni la metafísica han dejado nunca de privilegiar.

Recordemos que el término inglés *gift* y el alemán *Gift* significan respetivamente “regalo” y “veneno”. Cabría decir pues que, de alguna manera, el don siempre puede estar envenenado. La única forma, por consiguiente, de que no se anule como tal es que el don pase desapercibido tanto por el que lo da como por el que lo recibe. El mero reconocimiento del don, el simple agradecimiento, lo hace entrar en una reciprocidad simbólica que deja una deuda. Dicho de otra manera, el don hiperbólico, aneconómico, gratuito, inesperado, se anula como tal en cuanto aparece, en cuanto se presenta. De ahí que el don sea algo que nunca está presente en el sentido de un ahora, de “un presente encadenado a la síntesis temporal”¹ o, si se prefiere, a esa representación metafísica del tiempo como círculo que tanto obsesiona a Heidegger.

Aunque son bastantes los textos en los que, con anterioridad, Derrida ya se había referido a esta aporética lógica del don a raíz sobre todo de otras cuestiones más o menos afines, es en *Donner le temps I*, seminario impartido en la École Normale Supérieure de París en 1978-1979 cuyas primeras sesiones –en forma de capítulos–

¹ Derrida, J., *Donner le temps I. La fausse monnaie*, Paris, Galilée, 1991, p. 21.

se publican, años después (1991) en la editorial Galilée², en donde Derrida se va a dedicar a reflexionar más “sistemáticamente” –por así decirlo– acerca del don y de su singular co-implicación –y efectos de la misma– con el tiempo a partir principalmente de la lectura de una serie de textos de Heidegger, de Mauss y Lévi-Strauss así como de Benveniste y, por descontado, de uno de los “pequeños poemas en prosa” (póstumamente compilados también como *Le Spleen de Paris*, 1869) de Baudelaire, a saber, el relato titulado “La fausse monnaie” que Derrida elige como subtítulo de este primer volumen de *Donner le temps* y al que dedica gran parte de los dos últimos capítulos del mismo.

Son varias las ocasiones, por otra parte, en las que Derrida anuncia, tanto en este primer volumen como en otros textos, un segundo volumen de *Donner le temps* –que recogerá las nueve últimas sesiones del ya mencionado seminario–. La publicación de este, sin embargo, se hará esperar hasta el punto de que no verá, finalmente, la luz en las Éditions du Seuil sino en 2021, esto es, casi dos décadas después de la muerte de su autor. Si bien, aquí, Derrida vuelve de nuevo sobre Mauss y dedica una sesión al relato, esta vez, de *La folie du jour* de Blanchot, sus reflexiones, sin duda, se focalizan sobre todo en el pensamiento heideggeriano del don: a partir, por un lado, de la cuestión de la “cosa” (*das Ding*), que, en un primer momento, Derrida aborda desde la historia de una semántica comparativa y, por otro lado, a partir de esa expresión alemana “*es gibt*” –tan corriente en dicha lengua, pero tan difícil de traducir a cualquier otra– que propicia un “pensamiento del don que –como asegura Derrida en “Comment ne pas parler”– abre el espacio en el cual el ser y el tiempo se dan y se dan a ser pensados”³.

Los artículos sobre Derrida de este número de *Escritura e imagen* no solo abordan –obviamente con mucho mayor detalle y complejidad– las distintas cuestiones que, en torno al don, han quedado someramente apuntadas en esta presentación, sino que, al mismo tiempo, encaran otra serie de problemáticas del quehacer derridiano entroncadas en mayor o menor medida con esa alógica lógica del don.

Así, Santiago Caneda va a hacer especial hincapié en esos motivos revelantes del pensamiento derridiano que son el acontecimiento por venir y lo posible-imposible a la vez que retoma las aporías del don que Derrida plantea y desarrolla en el primer volumen de *Donner le temps* y que Caneda va a poner asimismo en relación –sin omitir tampoco todas las diferencias que las separan– con las que afectan al perdón.

También de lo por-venir en clave, esta vez, marcadamente política (que habla de esa justicia y de esa “democracia por venir” tan reivindicadas por Derrida), trata Patricia Manrique en su texto que igualmente incide en las insuperables desavenencias que se interponen entre las concepciones del don en Derrida y en Mauss si bien, en contrapartida, nos muestra cómo el don y la deuda, tal como los piensa Nietzsche, pueden entenderse perfectamente como precedentes de estos mismos motivos derridianos.

En las analogías y diferencias entre el don y el perdón (este último visto a su vez a través de los análisis derridianos del vínculo social de Mauss así como del

² En la “Advertencia” de *Donner le temps I*, Derrida señala que, un año más tarde, vuelve a impartir este mismo seminario en la Universidad de Yale apuntando asimismo que “la distribución en cuatro capítulos” de este libro “reproduce el ritmo de una serie de conferencias dadas en el mes de abril de 1991 en la Universidad de Chicago (*Carpenter Lectures*)” (*Ibidem*, p. 9).

³ Derrida, J., «Comment ne pas parler. *Dénégations*», en *Psyché. Invention de l'autre*, Paris, Galilée, 1987, p. 587 n. 1.

Schuldigsein heideggeriano) se centra el artículo de Idoia Quintana que insiste además en la siempre factible pervertibilidad de ambos motivos al abordar asimismo, al hilo de la lectura derridiana del ya mencionado relato de Baudelaire, la cuestión del perjurio conectando así, de paso, el seminario sobre “dar el tiempo” con ese otro seminario sobre el perjurio y el perdón que, dos décadas más tarde, esto es, durante los cursos 1997-1998 y 1998-1999, Derrida va a impartir en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París.

Tomando, por su parte, como punto de partida otro relato⁴, en este caso el de *La folie du jour* de Blanchot analizado, en este artículo, desde la perspectiva del feminismo y de la teoría del género (de Judith Butler), Laura Llevadot nos va a presentar a un Derrida que contribuye, a su manera, a subvertir la ley del género con su denuncia del falogocentrismo, con sus reflexiones sobre el incesto, la ley y la norma así como con los motivos de la doble invaginación y de la diferencia sexual, cuestiones todas ellas que encontramos también en otros de sus textos.

Son dos, a su vez, los escritos que inciden específicamente en una lectura conjunta del pensamiento de Derrida y de Heidegger a partir de la problemática del don.

El texto de Delmiro Rocha, con un talante en ocasiones claramente político (como muestra el tratamiento de esa “inquietud” que Derrida manifiesta en *Spectres de Marx*), parte de que el interés de este filósofo por el pensamiento heideggeriano del don radica, entre otras razones, en que Heidegger trata este asunto (de la misma manera que lo hará con el *Schuldigsein* y sus distintas acepciones –en cierto modo inseparables de la *Unheimlichkeit* del *Dasein*–) sin necesidad de recurrir a ningún tipo de lógica económica u antropológica. De ahí, precisamente, que Rocha haga girar, en gran medida, la cuestión del don (y la del perdón), en torno a las expresiones derridianas “*laisant-rester*” y “*laisser tranquille*” así como en torno a las nociones heideggerianas de *Lassen* y de *Gelassenheit* que, como irá mostrando a lo largo del artículo, en modo alguno denotan ningún tipo de absolución (ni, por consiguiente, de deuda) ni expresan tampoco la indiferencia, el descuido, el abandono sino, por el contrario, el cuidado (*Sorge*) del otro o –por decirlo en términos derridianos– el respeto a la singularidad irreductible de ese otro. Otros tantos motivos para que, en algunos momentos, Rocha haga igualmente referencia a otros seminarios muy posteriores como son el ya mencionado del perjurio y el perdón, el de la pena de muerte (1999-2001) o el de la bestia y el soberano (curso 2002-2003).

A partir de las lecturas que, sin respetar su orden cronológico, Derrida lleva a cabo –en la undécima sesión de *Donner le temps II*–, de algunos textos de Heidegger y, principalmente, de *La carta sobre el humanismo*, *Ser y tiempo* y *Tiempo y ser*, el texto de Luis Ferrero emprende a su vez, por esos derroteros, un recorrido no menos zigzagueante y tremendamente avezado y erudito cuyos hilos conductores son dos de las cuestiones clave (a las que, en algún momento, también se refiere Rocha en su artículo) del pensamiento heideggeriano del don. A saber, por un lado, la cuestión de la cosa y de su campo semántico que, a través de la *Bedingnis*, conecta a su vez con ese verbo sustantivado, *Lassen*, que va a ir adquiriendo poco a poco una mayor importancia hasta el punto de que –como Ferrero recuerda en una nota al pie– el

⁴ “[...] el don, si lo hay, requiere a la vez y excluye la posibilidad del relato. El don es con la condición del relato, pero simultáneamente con la condición de posibilidad e imposibilidad del relato” (Derrida, J., *Donner le temps I. La fausse monnaie*, op. cit., p. 133). Varias páginas después, Derrida insiste en esta misma idea al declarar que “no hay don sin posibilidad e imposibilidad de relato, sin posibilidad de un imposible relato” (*Ibidem*, 150).

así llamado “segundo Heidegger” llega a decir en uno de sus últimos seminarios: “Ahora puede haber una posibilidad de escapar a la dificultad insoluble de intentar decir ‘lo imposible’: ‘el ser es’. Más bien se puede decir: ‘*es gibt Sein*’ en el sentido de: ‘*es lässt Sein*’”. Y, por otro lado, la cuestión, precisamente, del “*es gibt*” que a su vez –precisa Ferrero– “nos abre al campo semántico del *Geben* (*die Gabe, die Gebung, die Gegebenheit*, etc.), directamente relacionado con el dar (*donner*) y el don”.

Al margen (y, como es bien sabido, hablar de “márgenes” en el contexto del pensamiento de Derrida difícilmente podría implicar nada negativo) de los anteriores artículos directamente vinculados al contenido de algunas de las sesiones de *Donner le temps II*, habría que mencionar el texto de Federico Rodríguez y el de Ramón Mistral.

Con el talento que le caracteriza Federico Rodríguez nos proporciona –sin dejar de hacer mención en determinados momentos a la cuestión del don en los dos volúmenes de *Donner le temps*– un minucioso análisis de toda una serie de –lo que él denomina– “agujeros” que podemos encontrar en distintos textos de Heidegger, Sartre, Granel y Derrida y que, según él, mantienen una estrecha conexión tanto, por un lado, con el criticismo kantiano como, por otro lado, con la así llamada “deconstrucción” derridiana –“deudora”, hasta cierto punto, de la *Abbau* y de la *Entsetzung* heideggerianas–.

Por su parte, el artículo de Ramón Mistral presenta una pormenorizada reflexión acerca de la postura que Derrida mantiene ante algunos de los problemas que tradicionalmente preocupan a los fenomenólogos. Partiendo también, para ello, de una serie de consideraciones sobre lo que Jean-Luc Marion entiende por “fenómenos saturados” así como de una interpretación –más personal– de ese color “gris” (“el del humo, el acero y la ceniza”) con el que Marion califica lo que denomina la “ontología” de Descartes pero que Mistral traslada, aquí, a Derrida (para mostrar que, para este, los fenómenos siempre carecerían de intuición suficiente), este escrito va a centrarse, más precisamente, en dar debida cuenta de lo que, según su autor, sería la respuesta derridiana –muy diferente de la de Marion– al problema fenomenológico de la donación y su relación con esa tópica de la saturación cuyo modelo más representativo son los fenómenos estéticos.

Presentation *Derrida, Writing, and Gift*

Cristina de Peretti (ed.)

The articles on Derrida published in this issue of the journal *Escritura e Imagen* mostly stem from presentations that the authors originally delivered during some of the sessions of *Donner le temps II* within the framework of the Reading Seminar on Derrida's texts. This seminar, thanks to the vigorous initiative and generous coordination of Santiago Caneda Lowry, has been bringing together a group of professors, doctors, and doctoral students from various Spanish universities interested in the philosopher's thought once a month since the academic year 2021-2022.

Derrida's work, as an affirmation of the other, the *tout autre*, and the yet-to-come event, is marked both by an infinite responsibility whose condition of possibility is the experience of undecidability and by unconditional motives inseparable from an excess or immoderation whose condition of possibility lies in its impossibility. Therefore, Derrida's thinking on the gift, like that of all those other unconditionals linked to a duty without duty, a duty that owes nothing to be a duty, breaks not only with the circle of economics (exchange, reciprocity, debt, compensation, or recognition) but also with the circle of ontology, as the gift "worthy of the name" – as Derrida likes to say – is only possible as the impossible. A figure, that of the circle, circularity, circular movement or return, which neither economics nor metaphysics have ever ceased to privilege.

Let's remember that the English term *gift* and the German *Gift* mean, respectively, "gift" and "poison". It could be said, therefore, that the gift can always be poisoned in some way. The only way for it not to be annulled as such is for the gift to go unnoticed by both the giver and the receiver. The mere acknowledgment of the gift, simple gratitude, puts it into a symbolic reciprocity that leaves a debt. In other words, the hyperbolic, aneconomic, gratuitous, unexpected gift is nullified as soon as it appears, as soon as it is presented. Hence, the gift is something that is never present in the sense of a now, of "a present linked to temporal synthesis"⁵ or, if you prefer, to that metaphysical representation of time as a circle that so obsesses Heidegger.

Although Derrida had referred to this aporetic logic of the gift on several occasions before, mainly in connection with other more or less related issues, it is in *Donner le temps I*, a seminar taught at the École Normale Supérieure in Paris in 1978-1979, the first sessions of which –in the form of chapters– were published years later (1991) by Galilée⁶, that Derrida will reflect more "systematically," so to speak, on the gift and its singular co-implication –and its effects– with time, primarily through the reading of texts by Heidegger, Mauss, Lévi-Strauss, Benveniste, and, of course, one of Baudelaire's "small prose poems" (posthumously compiled as *Le Spleen de Paris*, 1869), namely, the story titled *La fausse monnaie* that Derrida chooses as the subtitle of this first volume of *Donner le temps* and to which he dedicates a significant part of its last two chapters.

Derrida announced, in this first volume and in other texts, a second volume of

⁵ Derrida, J., *Donner le temps I. La fausse monnaie*, Paris, Galilée, 1991, p. 21.

⁶ In the "Foreword" of *Donner le temps I*, Derrida points out that, a year later, he again teaches the same seminar at Yale University, also noting that "the distribution into four chapters" of this book "reproduces the rhythm of a series of lectures given in April 1991 at the University of Chicago (Carpenter Lectures)" (*Ibidem*, p. 9).

Donner le temps that would collect the last nine sessions of the aforementioned seminar. However, the publication of this second volume was delayed to the point that it did not see the light in Éditions du Seuil but in 2021, nearly two decades after the death of its author. Here, Derrida revisits Mauss and dedicates a session to Blanchot's story, *La folie du jour* this time, focusing his reflections on Heidegger's thinking on the gift: first, concerning the question of the "thing" (*das Ding*), which Derrida initially approaches through a comparative semantics history, and second, based on the German expression "*es gibt*" –so common in the language but challenging to translate into any other – that fosters a "thinking of the gift that– as Derrida asserts in *Comment ne pas parler* – opens the space in which being and time give themselves and give themselves to be thought"⁷.

The articles on Derrida in this issue of *Escritura e Imagen* not only delve – obviously with much greater detail and complexity– into the various issues briefly outlined in this presentation regarding the gift but also address other problematics of Derrida's work more or less connected with that allogical logic of the gift.

Santiago Caneda, for instance, emphasizes the revealing motifs of Derridian thought, such as the yet-to-come event and the possible-impossible, while also revisiting the aporias of the gift that Derrida poses and develops in the first volume of "*Donner le temps*." He connects these issues –not ignoring the differences that separate them– with those related to forgiveness.

Patricia Manrique, focusing on the yet-to-come in a markedly political context, discusses justice and the "democracy to come," concepts advocated by Derrida. She also explores the insurmountable differences between Derrida's and Mauss's conceptions of the gift, while showing how Nietzsche's ideas about the gift and debt align with Derridian motives.

Idola Quintana delves into the analogies and differences between the gift and forgiveness, connecting them to Derrida's reading of Baudelaire's story and addressing the issue of perjury. She also links the seminar on "*giving time*" to another seminar on perjury and forgiveness that Derrida taught two decades later during the academic years 1997-1998 and 1998-1999 at the École des Hautes Études en Sciences Sociales in Paris.

Laura Llevadot, starting with Blanchot's story⁸ *La folie du jour* analyzes it from a feminist and gender theory perspective, presenting Derrida as contributing to subverting the gender law with his critique of phallogocentrism, reflections on incest, law, norm, and motifs of double invagination and sexual difference.

Two articles specifically focus on a joint reading of Derrida's and Heidegger's thoughts based on the problematics of the gift.

Delmiro Rocha, with a sometimes clearly political tone (as evidenced in his treatment of Derrida's "anxiety" in *Spectres de Marx*), argues that Derrida's interest in Heidegger's thinking on the gift lies in the latter's treatment of the issue without resorting to any economic or anthropological logic. Rocha centers the question of

⁷ Derrida, J., «Comment ne pas parler. *Dénégations*», in *Psyché. Inventions de l'autre*, Paris, Galilée, 1987, p. 587 n. 1.

⁸ "[...] the gift, if there is one, requires both and excludes the possibility of narrative. The gift is with the condition of the narrative, but simultaneously with the condition of the possibility and impossibility of the narrative" (Derrida, J., *Donner le temps I. La fausse monnaie*, op. cit., p. 133). Several pages later, Derrida insists on this same idea by stating that "there is no gift without the possibility and impossibility of narrative, without the possibility of an impossible narrative" (*Ibidem*, p. 150).

the gift (and forgiveness) on Derrida's expressions "*laissant-rester*" and "*laisser tranquille*" and Heideggerian notions of *Lassen* and *Gelassenheit*, which, as he shows, do not denote absolution (and, consequently, debt) but express care (*Sorge*) for the other or, in Derridean terms, respect for the irreducible singularity of the other.

Luis Ferrero, based on Derrida's readings of Heidegger's texts, particularly "*La carta sobre el humanismo*, *Ser y tiempo*, and *Tiempo y ser*, undertakes a zigzagging and highly erudite journey. He focuses on two key issues in Heidegger's thinking on the gift: the question of the thing and its semantic field, connected through *Bedingnis* with the noun-verb "*Lassen*," and the issue of "*es gibt*" that opens the semantic field of *Geben* (*die Gabe*, *die Gebung*, *die Gegebenheit*, etc.), directly related to giving (*donner*) and the gift.

In addition to the articles directly linked to the content of some sessions of *Donner le temps II*, Federico Rodríguez and Ramón Mistral's texts should be mentioned.

Federico Rodríguez, with his characteristic talent, provides a meticulous analysis of various "holes" in texts by Heidegger, Sartre, Granel, and Derrida, connecting them both to Kantian criticism and Derrida's "deconstruction," which is to some extent indebted to Heidegger's *Abbau* and *Entsetzung*.

Ramón Mistral's article reflects on Derrida's stance on some problems traditionally concerning phenomenologists. Departing from considerations about Jean-Luc Marion's "saturated phenomena" and a personal interpretation of Marion's "gray" ontology (the color of smoke, steel, and ash), Mistral focuses on Derrida's response to the phenomenological problem of donation and its relation to the topic of saturation, especially in aesthetic phenomena.